



Dadas las características presentadas en el último episodio eruptivo (diciembre de 2012), como en las erupciones ocurridas en los años de 1992 y 2000, no se descarta que la actividad descrita inicie otro ciclo eruptivo de características similares a la erupción ocurrida recientemente o que se desarrolle una erupción mayor. Pronosticar y determinar el tipo de erupción no es posible con base en la actividad actual. Se recomienda especial atención en un radio de 5 km alrededor del cráter activo.

Por lo anterior, **se mantiene el nivel de alerta a NARANJA**, lo cual de acuerdo a nuestro protocolo significa "Variaciones significativas en el desarrollo del proceso volcánico derivados del análisis de los indicadores de los parámetros de vigilancia, con dos diferentes situaciones a considerar: (1) **Incremento con alta probabilidad de evolucionar en eventos eruptivos de carácter explosivo o efusivo.** (2) **Ocurrencia de erupción menor**, la cual genera una amenaza limitada hacia la población e infraestructura existente. Pueden registrarse fenómenos como: nuevos enjambres sísmicos (algunos de ellos sentidos), emisión de ceniza, lahares, cambios morfológicos, ruidos, olores de gases volcánicos, entre otros; que pueden alterar la calidad de vida de las poblaciones en la zona de influencia volcánica.

|          |                |                     |            |
|----------|----------------|---------------------|------------|
| Reporta: | Jefe (S) OVDAS | LUIS ENRIQUE FRANCO | Recepción: |
|----------|----------------|---------------------|------------|